

De la biografía individual a la prosopografía: el Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français

Roberto Ceamanos Llorens

Universidad de Zaragoza

Resumen: A mediados del siglo xx y de la mano de Jean Maitron —historiador del anarquismo y promotor de algunos de los principales proyectos de la historia obrera—, se puso en marcha el que es, en la actualidad, uno de los grandes diccionarios enciclopédicos franceses: el *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français*. Este proyecto ha tenido también una importante proyección exterior con la realización de varios diccionarios internacionales. Su objetivo ha sido recuperar la memoria de los protagonistas del movimiento obrero. En relación con la propia evolución de la historiografía francesa, el *Dictionnaire* pasó de ser una simple recopilación de biografías individuales a convertirse en uno de los principales campos de desarrollo de la prosopografía.

Palabras clave: historiografía francesa, movimiento obrero, diccionario, biografía, prosopografía.

Abstract: In the middle of the 20th Century and helped by Jean Maitron —historian of the Anarquism and promoter of some of the main Labour History projects—, one of the great French encyclopaedic dictionaries was created: the *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français*. This project has also had an important outer projection with the accomplishment of several international dictionaries. Its aim has been to make up the memory of the protagonists of the Labour movement. In relation with the evolution of French historiography itself, the *Dictionnaire*, which was a mere compilation of individual biographies, became one of the main fields of the prosopography.

Key words: French historiography, labour movement, dictionary, biography, prosopography.

Introducción

Para dotar a la historia del movimiento obrero de un estatuto científico resultó fundamental, además de la fundación de institutos como el Institut Français d'Histoire Sociale (IFHS), de centros de investigación universitarios como el Centre d'Histoire Sociale (CHS) y de publicaciones periódicas como *L'Actualité de l'Histoire* y *Le Mouvement Social*, la realización de un diccionario de referencia: el *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français (DBMOF)*¹. Este *Dictionnaire*, utilísimo instrumento de trabajo para los historiadores, comenzó siendo una mera reunión de biografías individuales ordenadas alfabéticamente; sin embargo, al ritmo de la renovación de la historiografía francesa, ha terminado por convertirse en un elemento básico para el desarrollo de la prosopografía.

El DBMOF no fue el primer intento por recuperar la memoria de los protagonistas del movimiento obrero francés. Se habían publicado algunas autobiografías, pero éstas fueron escasas si las comparamos con la producción alemana o inglesa². Esta dificultad de los obreros franceses en escribir su propia biografía se debía a la deficiente escritura de los obreros, a la consideración por parte de éstos de que su vida no tenía interés alguno y a las dificultades que tenían para encontrar una editorial en la que publicar su obra y que llevaba a que muchos manuscritos no fueran nunca editados y se quedaran olvidados en los domicilios particulares de sus autores o en los archivos. Esta situación comenzó a cambiar avanzado el siglo XX, en gran medida por la influencia de la cultura comunista que impulsó la autobiografía obrera³. Respecto a las empresas colec-

¹ Sobre estas instituciones y publicaciones, CEAMANOS, R.: *De la historia del movimiento obrero a la historia social. Cincuenta años de historia social en Francia (1950-2000)*. *L'Actualité de l'Histoire* (1951-1960) y *Le Mouvement Social* (1960-2000), Zaragoza, Prensas Universitarias, 2004.

² Producción alemana: KELLY, A. (ed.): *The German Worker: Working Class Autobiography from the Age of Industrialisation*, Los Ángeles, University of California Press, 1988. Producción inglesa: BURNETT, J.; VINCENT, D., y MAYALL, D.: *The Autobiography of the Working Class. An Annotated Critical Bibliography*, Nueva York, University Press, 1985-1987.

³ Sobre las autobiografías: PERROT, M.: «Le Dictionnaire comme lieu de mémoire», en DREYFUS, M.; PENNETIER, Cl., y VIET-DEPAULE, N. (dirs.): *La part des militants. Biographie et mouvement ouvrier: Autour du Maitron*, Dictionnaire Biographique du

tivas, éstas se pusieron en marcha con grandes dificultades y tuvieron una escasa duración debido a los problemas de organización del movimiento obrero, al tardío interés de las organizaciones obreras por su propia historia y a los escasos medios con que éstas contaron.

Desde principios del siglo XX, surgieron diversos proyectos para recoger las biografías de los militantes. Fueron obra de los propios integrantes del movimiento obrero que querían, a la par que presentar las biografías, hacer propaganda de sus respectivas tendencias políticas. Los intentos más destacados fueron el *Grand Dictionnaire Socialiste du Mouvement politique et économique, national e internationale*; el *Dictionnaire du Socialisme*, una enciclopedia nacional e internacional con un número reducido de biografías; y la *Encyclopédie du Mouvement Syndicaliste*, empresa impulsada por los dirigentes de la Confédération Générale du Travail y puesta en marcha en 1912 por Victor Griffuelhes y Léon Jouhaux, que contó también con la colaboración, entre otros, de Jean Allemane, Paul Louis y Léon de Seilhac, pero de la que sólo se publicaron cinco fascículos en 1912 y no pasó nunca de la letra A por falta de medios económicos. Décadas más tarde, la revista *Contre-Courant* presentó en forma de fascículos el *Dictionnaire Biographique des pionniers et militants d'avant-garde et de progrès social*; sin embargo, tras presentar las primeras biografías correspondientes a las letras A y B, el proyecto quedó interrumpido en 1962⁴. También se intentó recuperar la memoria de las mujeres que habían participado en el movimiento obrero. Así, Marie-Louise Bouglé puso en marcha una obra inconclusa cuyos archivos se encuentran en los fondos de la Bibliothèque Historique de París; y Hélène Brion inició una enciclopedia femenina cuyos fragmentos se encuentran en el IFHS. Todos estos proyectos buscaron proporcionar a los militantes de las primeras décadas del siglo XX textos para la reflexión doctrinal, al tiempo que ejemplos edificantes.

De todas estas empresas destacaron dos: la *Encyclopédie Socialiste* y la *Encyclopédie Anarchiste*⁵. La primera de éstas, una útil herramienta

Mouvement Ouvrier Français, París, Éditions Ouvrières-Éditions de l'Atelier, 1996, pp. 14-20.

⁴ COMPÈRE-MOREL, A.: *Grand Dictionnaire Socialiste du Mouvement politique et économique, national e internationale*, París, Publications Sociales, 1924. VÉRECQUE, Ch.: *Dictionnaire du Socialisme*, París, M. Giard y É. Brière, 1911. GRIFFUELHES, V., y JOUHAUX, L. (dirs.): *Encyclopédie du mouvement syndicaliste*, París, A. Rivière éditeur, 1912.

⁵ COMPÈRE-MOREL, A. (dir.): *Encyclopédie socialiste, syndicale et coopérative de*

para el conocimiento de la historia del movimiento obrero, fue uno de los proyectos más ambiciosos realizados hasta entonces. Su lanzamiento coincidió con un momento en el que desde el socialismo se insistía en la necesidad de educar a través del texto. Esta obra, que «à certains égards, pourrait nous apparaître comme le premier Maitron» tuvo, en su origen, una función militante:

«On les trouve (los volúmenes de la Enciclopedia) encore chez de vieux militants, généralement au complet, car ils ont été achetés par souscription. Les historiens ont appris à s'en servir, avec prudence, et nous sommes tentés aujourd'hui de les lire davantage comme une témoignage sur l'immédiate avant-guerre socialiste que pour les renseignements qu'ils contiennent»⁶.

Entre 1912 y 1921, se llegaron a publicar doce volúmenes y su difusión se estima en cuatro o cinco mil ejemplares. Su pretensión era la de suministrar todo el conocimiento posible sobre el pensamiento, el movimiento y la organización socialistas. La editorial encargada de su publicación fue la Librairie Aristide Quillet, creada en 1902 por Aristide Quillet y orientada hacia la edición y difusión de obras enciclopédicas con destino popular⁷.

El origen de la *Encyclopédie Socialiste* se explica por los conflictos existentes entre las diferentes tendencias que convivían dentro del socialismo francés en los años siguientes a la Gran Guerra. Ya en noviembre de 1911, *Le Socialisme*, semanario de los «guesdistes», había publicado un anuncio de este proyecto que se presentó como «une nouvelle arme de propagande»⁸. Dirigido por Adéolat Compère-Morel, fue un instrumento del «guesdisme» para luchar por la hegemonía frente a las restantes corrientes del socialismo francés hasta que, en 1921, la escisión comunista rompió el equipo de redacción y puso fin al proyecto⁹.

l'Internationale ouvrière, 12 vols., París, Aristide Quillet éditeur, 1912-1921. FAURE, S. (dir.): *Encyclopédie Anarchiste*, 4 vols., París, Éditions La Librairie Internationale, 1934.

⁶ Éste y el anterior entrecomillado en REBÉRIOUX, M.: «Guesdisme et culture politique: recherches sur l'*Encyclopédie socialiste* de Compère-Morel», en AAVV: *Mélanges d'histoire sociale. Offerts à Jean Maitron*, París, Éditions Ouvrières, 1976, p. 211.

⁷ Sobre A. Quillet, véase REBÉRIOUX, M.: *ibid.*, pp. 212-213.

⁸ REBÉRIOUX, M.: *ibid.*, pp. 211-227, el entrecomillado en las pp. 215-216.

⁹ A. C. A. Compère-Morel, (1872-1941): colaborador del Parti Ouvrier Français (POF), fue periodista y escritor. En 1902 fue elegido alcalde de Breteuil donde

La segunda gran obra colectiva fue la *Encyclopédie Anarchiste*. Dirigida por Auguste Louis Sébastien Faure, debía de constar de cuatro partes, de las que dos debían de ser diccionarios biográficos presentados por orden alfabético, uno sobre los anarquistas y otro sobre los progresistas no anarquistas¹⁰. Sin embargo, la obra quedó inacabada. Sólo se publicó una primera parte que era un diccionario por orden alfabético que concluía con una exposición de principios, métodos y tendencias del anarquismo. Esta obra apareció en 1927 como una serie de piezas separadas y, desde 1932, se concibió como un conjunto de volúmenes, aunque finalmente sólo vio la luz el primer volumen en 1934. El trabajo, en cuya realización colaboraron numerosos militantes y propagandistas anarquistas, contenía casi 3.000 páginas y contaba con una referencia alfabética general y de entradas de los autores anarquistas.

A mediados del siglo xx, se inició el proyecto del *DBMOF* que dio lugar a una obra monumental. Se trata del mayor de todos los diccionarios biográficos en lengua francesa tanto por el número de sus autores —aproximadamente 450 colaboradores—, como por su amplitud —44 volúmenes y 110.000 biografías que recogen, por orden alfabético, la vida y obra de los actores del movimiento obrero francés entre 1789 y 1939—. Han sido casi cincuenta años de trabajo colectivo a lo largo de los cuales tanto el objeto de estudio, el movimiento obrero, como la historiografía francesa han experimentado una profunda evolución que ha influido de forma decisiva en la concepción del propio *Dictionnaire*.

llevó a cabo una activa política social. Secretario general de la Fédération Socialiste de l'Oise, fue elegido diputado por el distrito de Uzès (Gard, 1909), siendo reelegido en seis ocasiones. En 1917, entró en el gabinete de Clémenceau.

REBÉRIOUX, M.: *op. cit.*, pp. 211-227. El Congreso de Tours (1920) consumó la escisión comunista. Títulos de la *Encyclopédie Socialiste: Un peu d'histoire*, A. C. A. Compère-Morel y C. RAPPOPORT; *Le parti socialiste en France*, P. LOUIS; *Le mouvement socialiste international*, J. LONGUET; *Pourquoi nous sommes socialistes?*, Ch. RAPPOPORT; *Comment nous sommes socialistes*, por SIXTE-QUENIN; *La France socialiste* (4 vols.), HUBERT-ROUGER; *La révolution sociale*, Ch. RAPPOPORT; *La coopération*, P. BRIZON y E. POISSON, y *Le mouvement socialiste international*, J.-B. SÉVERAC.

¹⁰ A. L. S. Faure (1858-1942): teórico y propagandista anarquista, preconizó una síntesis de las diferentes tendencias del anarquismo. Antibelicista, fue encarcelado en diferentes ocasiones. Gran orador y activo escritor, su interés por la difusión de la educación le llevó a crear y dirigir «La Ruche», una escuela libertaria en Rambouillet, cerca de París (1904-1917). LEWIN, R.: *Sébastien Faure et «La Ruche» ou l'éducation libertaire*, La Botellerie, I, Davy, 1988.

La elaboración del *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français*

El *DBMOF* es uno de los pilares en los que se asentó la construcción de la historia del movimiento obrero y ocupa, dentro del campo de las relaciones entre la memoria y la historia, un lugar relevante¹¹. El *Dictionnaire* se incluyó en *Les lieux de mémoire* de Pierre Nora, obra en la que Michelle Perrot afirmó que no se trataba únicamente de un producto científico, sino que estábamos ante una «*vision du monde*». Para Perrot, el *Dictionnaire* era, de todos los lugares de la memoria obrera, el más consumado, el más ambicioso y, tal vez, el último¹².

La idea de poner en marcha el *DBMOF*, que contaba con precedentes en otras historiografías, fue concebida y puesta en marcha por Jean Maitron a partir de 1955¹³. A lo largo de sus investigaciones, había conocido las figuras, muchas de ellas olvidadas, de numerosos militantes del movimiento obrero y tuvo la idea de completar sus fichas con todos aquellos que se podía considerar que, de una manera

¹¹ MAITRON, J., y PENNETIER, Cl. (dirs.): *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier Français*, París, Éditions de l'Atelier, 1997; *Première période, 1789-1864. De la Révolution française à la Première Internationale* (tt. 1, 2, 3); *Deuxième période, 1864-1871. De la Première Internationale à la Commune* (tt. 4 a 9); *Troisième période, 1871-1914. De la Commune à la Grande guerre* (tt. 10 a 15); *Quatrième période, 1914-1939. De la Première à la Seconde Guerre mondiale* (tt. 16 a 43). CORDILLOT, M.; PENNETIER, Cl., y RISACHER, J. (dirs.): *Biographies nouvelles, 1789-1939* (t. 44), 1997. Sobre el *DBMOF*: MAITRON, J.: «Le Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français», en *Avec Jean Maitron, Le Mouvement Social*, suplemento del núm. 144 (octubre-noviembre de 1988), pp. 83-87, y PENNETIER, Cl.: «Le dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français», *Genèses*, 14, enero de 1994, pp. 124-135.

¹² NORA, P. (dir.): *Les lieux de mémoire*, t. 3, *Les Frances*, 3, *De l'archive à l'emblème*, París, Gallimard, 1984-1993, pp. 117-129. Los comentarios de M. Perrot en la p. 123.

¹³ Se había publicado en Roma la obra de TREVISANI, G.: *Piccola Enciclopedia del Socialismo e del Comunismo*, Roma, E. GL. TL., 1945. Esta pequeña obra —apenas un centenar de páginas con entradas biográficas y otras dedicadas a organizaciones, ideologías y acontecimientos— se enriqueció en sucesivas ediciones. La confrontación entre las diferentes ediciones constituye un testimonio de la evolución de los criterios y de la formación de los militantes, al igual que del clima ideológico e historiográfico de la izquierda italiana, especialmente del PCI. PANACCIONE, A.: «Les dictionnaires biographiques du mouvement ouvrier: l'expérience italienne», en *Matériaux pour l'histoire de notre temps. L'Internationale des Dictionnaires*, 34, enero-junio de 1994, pp. 33-35.

u otra, habían participado en este movimiento. Además, había recibido varias cartas de historiadores que le solicitaban información sobre diversos militantes, lo que le había hecho observar la necesidad de dotar a la historiografía francesa de un diccionario biográfico que facilitara la labor a los historiadores. Fue por todo ello que concibió la idea de realizar este audaz y gigantesco proyecto del *DBMOF* que se completó, posteriormente, con otros diccionarios de ámbito internacional¹⁴.

Gracias a un destino provisional que obtuvo en el Centre Nationale de la Recherche Scientifique (CNRS), entre 1958 y 1963, Maitron pudo poner en marcha una amplia red de corresponsales, formada por un centenar de historiadores que recogieron todas las biografías que encontraron y que constituyeron los cimientos del *Dictionnaire*. Para la creación de este equipo de trabajo, Maitron lanzó, en 1958, una llamada a la colaboración desde las páginas de *L'Actualité de l'Histoire*. Historiadores, archiveros, dirigentes sindicales, profesores de enseñanza primaria y secundaria, universitarios y miembros de diversas asociaciones y centros universitarios respondieron a su llamada¹⁵. La obra fue posible también gracias al apoyo de los sucesivos dirigentes de las Éditions Ouvrières, empresa que se encargó de la edición de la obra.

Este proyecto aglutinó, alrededor de Jean Maitron, a los principales historiadores del movimiento obrero. Reunió, a lo largo de su elaboración, a tres generaciones de historiadores que tenían en común su interés por la clase obrera. En sus inicios, Maitron se apoyó en historiadores de su generación, con muchos de los cuales mantenía fuertes lazos de amistad. Fueron, al tiempo que historiadores

¹⁴ MAITRON, J. (dir.): *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier international*, París, Éditions Ouvrières/Éditions de l'Atelier. HAUPT, G. (dir.): *L'Autriche*, 1971; SHŌBEL, S. (dir.): *Japón*, I, 1978, y *Japón*, II, 1979; BIANCO, L., y CHEVRIER, Y. (dirs.): *La Chine*, 1985; BELLAMY, J. M.; MARTIN, D., y SAVILLE, J.: *Grande-Bretagne*, I, 1980, y *Grande-Bretagne*, II, 1986; DROZ, J. (dir.): *L'Allemagne*, 1990; AYACHE, A. (dir.): *Le Maroc. Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier: Maghreb*, 1998.

¹⁵ En 1958, J. Maitron propuso a un grupo de historiadores —J. Vidalenc, R. Dufraisse, M. Égrot, J. Maitron, J. Raymond, C. Chambelland, F. Boudot, J. Gaumont— la elaboración de una serie de diccionarios biográficos del movimiento obrero francés de los que él asumía la dirección general. Observó que aún hacían falta colaboradores para algún departamento por lo que realizó una llamada a los lectores de *L'Actualité de l'Histoire*. La información en MAITRON, J.: «Appel en vue d'une collaboration aux dictionnaires biographiques du Mouvement ouvrier français», *L'Actualité de l'Histoire*, 24, julio-septiembre de 1958, pp. 36-38.

—muchos de ellos eruditos locales—, militantes que actuaban movidos por la pasión de recuperar la memoria del movimiento obrero. Esta experiencia militante les daba, por un lado, un mayor conocimiento de los personajes biografiados y del entorno en el que éstos habían desarrollado su vida política; sin embargo, por otro lado, al simpatizar con su objeto de estudio, tenían una menor distancia crítica y una mayor subjetividad. La creación del IFHS y de su publicación, *L'Actualité de l'Histoire*, permitió a los autores del *Dictionnaire* contar con un espacio donde agruparse y publicar los resultados de sus investigaciones. En esta primera generación se encontraban Jean Dautry, Justinien Raymond, Jean Vidalenc, Madeleine Egrot, Maurice Moissonier, Georges Duveau, Georges Bourgin, François Boudot, Roger Dufraisse, Colette Chambelland, Rémi Gossez, Henri Dubief y Renée Lamberet. Estos historiadores constituyeron una red repartida por diferentes departamentos franceses que permitió que el *Dictionnaire* no fuera tan sólo una obra sobre militantes que habían desarrollado su actividad en París. Una de las mayores riquezas de esta obra reside en que, a partir del estudio de los fondos de los archivos departamentales, se pudieron realizar las biografías de modestos militantes desconocidos para las instancias parisinas. Se llevó a cabo un meticuloso trabajo de inventario de cualquier tipo de documentación que pudiera aportar datos y se acudió a la historia oral. Todo ello permitió obtener una valiosa información, mucha de la cual hubiera desaparecido de no haber sido por los trabajos de elaboración del *Dictionnaire*.

Una segunda generación, formada en gran parte por discípulos de Ernest Labrousse, se dibujó entorno a Madeleine Rebérioux, Michelle Perrot, Jacques Girault e Yves Lequin. Eran historiadores que habían comenzado a investigar a finales de los años cincuenta y comienzos de los sesenta y que desarrollaron una carrera profesional universitaria en toda regla. También destacaron por participar en el nacimiento y en el posterior desarrollo de la revista *Le Mouvement Social*, integrando los estudios socio-económicos, tan queridos por Labrousse, en el conocimiento del movimiento obrero. En el coloquio «Le militant ouvrier français dans la seconde moitié du XIX^e siècle», hito fundador de *Le Mouvement Social*, Labrousse dijo de los volúmenes del *Dictionnaire*: «donneront, dans les années qui viennent, de nouvelles bases à nos débats. Et de même, un certain nombre de grands travaux, [...] sur les grèves, les syndicats, les partis, les mouvements popu-

lares»¹⁶. Maitron encontró en estos universitarios a unos entusiastas investigadores que se sumergieron en el estudio de los archivos departamentales ya que, por aquel entonces, preparaban sus tesis sobre diferentes regiones francesas. Maurice Agulhon fue el primer corresponsal del departamento del Var; Georges Castellan, del Indre-et-Loire y de la Vienne; Jean-Jacques Becker, el del Yonne; Madeleine Rebérioux, de los departamentos de Haute-Garonne, Landes, Lot-et-Garonne, Saône-et-Loire e Yonne; y Gabriel Désert, de Calvados. También se siguió acudiendo a historiadores de ámbito local, a maestros y profesores de la enseñanza pública de los diferentes departamentos. El contacto con los mismos se realizó a través de las diversas redes de sindicalistas de la enseñanza, especialmente a partir de quienes estaban vinculados a las tradiciones sindicalistas revolucionarias.

Después de mayo de 1968, Maitron asoció al *Dictionnaire* a una tercera generación —quienes tenían veinte años en 1968—, que aportaron una novedad que se convirtió en uno de los principales campos de trabajo del *Dictionnaire*: la reflexión prosopográfica. Claude Penetier es un buen ejemplo. Por entonces era un joven estudiante de historia que admiraba el trabajo de Maitron. Fue a este historiador del anarquismo e impulsor del *Dictionnaire* al que Penetier se dirigió, en diciembre de 1969, para solicitarle que le dirigiera una memoria sobre los orígenes del comunismo en el Departamento del Cher. Desde entonces, Penetier estuvo asociado como corresponsal para este Departamento, junto a Annie Penetier y André Gosnat. Fue el inicio de quince años de trabajo en común¹⁷. Penetier se convirtió

¹⁶ LABROUSSE, E.: «Ce colloque: un commencement», *Le Mouvement Social*, 33-34, octubre de 1960-marzo de 1961, pp. 4-6, p. 6.

¹⁷ MAITRON, J. M.: «Le Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français», *Le Mouvement Social*, suplemento del núm. 144, octubre-noviembre de 1988, pp. 83-87. Los principales historiadores que participaron en la elaboración del DBMOF fueron: DUFRAISSE, R.; DUVEAU, G.; GOSSEZ, R.; MAITRON, J.; VIDALENC, J., y DAUTRY, J.: *Première partie, 1789-1864. De la Révolution Française à la fondation de la Première Internationale*. EGROT, M., y MAITRON, J.: *Deuxième partie, 1864-1871. La Première Internationale et la Commune*. DUBIEF, H.; GAUMONT-JACQUES GANS, J.; LAUNAY, M.; LEQUIN, Y.; MAITRON, J.; MAURICE MOISSONNIER, J.; OLIVESI, A.; RAYMOND, J., y REBÉRIOUX, M.: *Troisième partie, 1871-1914. De la Commune à la Grande Guerre*. MAITRON, J., y PENNETIER, C.: *Quatrième partie, 1914-1939. De la Première à la Seconde Guerre Mondiale*. Participaron: André Balent, Jean-Michel Brabant, Pierre Broué, Thérèse Burel, Georges Clause, Robert Debant, Gabriel Désert, Élie Fruit, René Gallissot, Claude Geslin, Jacques Girault, Étienne Kagan, Michel Launay, Yves le Floch, Yves le Maner, René Lemarquis, Yves Lequin, Pierre Lévêque, Jean Lorcin,

en un estrecho colaborador de Maitron para el cuarto periodo, hasta el punto que éste le propuso dirigir, junto a él y en pie de igualdad, la publicación de los volúmenes de esta serie. Tras el fallecimiento de Jean Maitron, en 1987, fue Claude Pennetier quien pasó a dirigir el proyecto del *DBMOF*¹⁸.

El *Dictionnaire* buscaba captar toda la dimensión cronológica y espacial del movimiento obrero; pero, ¿qué se entendía por movimiento obrero? Maitron se guardó de dar una definición concreta. Esta noción tomó su sentido en la larga duración, sobre un siglo y medio de historia. Era preciso abarcarlo desde su nacimiento, en el taller, hasta su organización como movimiento. El movimiento obrero comprendía el conjunto de organizaciones políticas, sindicales, cooperativas y mutualistas, corrientes de pensamiento, asociaciones culturales y órganos de prensa que ponían sus esperanzas en lograr la justicia social a partir de la acción de la clase obrera. En el *Dictionnaire* tenían cabida tanto el comunismo como el anarquismo, el socialismo y el sindicalismo. A ello había que añadir que el sentimiento de pertenencia al movimiento obrero revelaba una identidad más profunda y no se limitaba necesariamente a una afiliación. El autor o el intérprete de canciones sociales y revolucionarias, el escritor proletario y el animador de actividades culturales dirigidas a los obreros también debían ocupar un lugar. Finalmente, también había que tener en cuenta al catolicismo social. Las biografías de cristianos, presentes en el primer periodo entre los primeros socialistas y que prácticamente desaparecieron en los periodos segundo y tercero, reaparecieron con fuerza en el cuarto periodo gracias a la labor de los protagonistas de la *Jeunesse Ouvrière Chrétienne* y de la *Con-*

Maurice Moissonnier, Antoine Olivesi, Jacques Omnès, Jean-Claude Paul-Dejean, Roger Pierre, Jean-Luc Pinol, Maurice Poperen, Gaston Prache, Nicole Racine, Justinien Raymond, Florence Regourd, Georges Rougeron, François Roux, Jean Sagnes y Charles Sowerwine.

¹⁸ Cl. Pennetier: historiador e investigador del CNRS, escribió su tesis de tercer ciclo sobre *Le Socialisme dans le Cher, 1851-1921*, París, Maison des Sciences de l'Homme, 1982. Junto a Michel Dreyfus y Nathalie Viet-Depaule, organizó un coloquio sobre «Les dictionnaires biographiques du mouvement ouvrier: lectures, exploitation, apport à l'historiographie» (París, Éditions de l'Atelier, 1993). Es también director de la colección «La Part des hommes», que recorre los itinerarios de algunos de los principales protagonistas del movimiento obrero.

fédération Française des Travailleurs Chrétiens¹⁹. Toda forma de militancia encontraba espacio en el *Dictionnaire*.

Se pretendía evocar el recuerdo de todos aquellos que lucharon por mejorar la suerte de «*la classe la plus nombreuse et la plus pauvre*», en palabras de Henri de Saint-Simon. El hombre, el militante, era lo primordial en la sociedad; y aunque también había que estudiar las ideologías obreras, éstas habían sido concebidas en función de los hombres con vistas a su emancipación. Estos hombres, militantes que habían querido cambiar el mundo, no habían sido hasta entonces el objeto de estudios destinados a captarlos en su conjunto. El *DBMOF* quería colmar esta laguna, pero, ¿qué había que entender por militante? Etimológicamente, militar significa hacer la guerra; el militante sería entonces aquel que hacía la guerra social, es decir, quien luchaba por lograr la justicia social y la libertad frente a las desigualdades surgidas de la Revolución Industrial. Pero el *DBMOF* no pretendió tan sólo recoger los avatares de los grandes protagonistas, sino que tuvo en cuenta a todos aquellos que nutrieron la base del movimiento y que, pese a haber quedado en segunda fila, también combatieron por la causa obrera. Maitron se lamentaba de que, con demasiada frecuencia, se había puesto el acento únicamente en los líderes. Se podía hacer del militante el «*deus ex machina*» de la historia obrera, como lo fueron los reyes y los generales para la historia política tradicional, pero, ¿qué sería de un rey sin pueblo o de un general sin ejército?, ¿qué de un militante sin los trabajadores a los que deseaba servir? Por ello, había que entender por militante del movimiento obrero a todo aquel o aquella que, manual o intelectual, teórico u hombre de acción, o ambas cosas, había ejercido una acción, importante o no, para resolver, a través de reformas o por la revolución, o por las dos, en el sentido de la justicia social, la contradicción, puesta en toda su amplitud por la Revolución Industrial, entre la producción colectiva y la apropiación individual²⁰.

De esta forma, los autores del *Dictionnaire* se fijaron como objetivo escribir la biografía de los militantes de base, en la medida en que

¹⁹ Sobre el militancia cristiano y el *Dictionnaire* los siguientes capítulos del libro DREYFUS, M.; PENNETIER, Cl., y CHABOT, J.: «Les femmes syndicalistes chrétiennes dans le *Maitron*», pp. 271-284; VIET-DEPAULE, N. (dir.): *op. cit.*; LEMARQUIS, R.: «Le religieux et le militancia dans le *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français*», pp. 285-312, y NIZEY, J.: «Les militants de la JOC dans le *Maitron*», pp. 313-330.

²⁰ MAITRON, J.: «La personalidad del militante obrero francés dans la seconde

las fuentes se lo permitiesen. El *Dictionnaire*, homenaje a los militantes, quería evocar al «*homme obscur que nous avons retenu parce que, une fois dans sa vie au moins, il a accompli un acte, il a formulé une opinion tendant à organiser le mouvement propre de la classe ouvrière ou bien à doter ce mouvement naissant d'une idéologie et de buts immédiats*»²¹. Respecto a las razones por las que se les dio cabida, Claude Pennetier apuntó dos: el rechazo al culto de la personalidad en una época en la que el PCF lo practicaba y las particularidades del sindicalismo de la enseñanza en la tradición sindicalista revolucionaria, que se caracterizaba por resistirse a la profesionalización de las funciones sindicales y políticas y por valorar a los militantes de base. Los integrantes del proyecto del *Dictionnaire*, contrarios a la política del PCF y, en gran número, simpatizantes del sindicalismo revolucionario, verían, por todo ello, necesario dar cabida, junto a los principales protagonistas del movimiento obrero, a todos los militantes desconocidos. Este interés por los de abajo se afirmó en los años sesenta, periodo en el que se desarrolló la historia oral y los relatos de vida, instrumentos muy utilizados también por la sociología y que sirvieron para que quienes no habían tenido voz en la historia pudieran dar a conocer sus experiencias. Los «*Soixante-huit*» fueron una etapa decisiva que impulsó las biografías de los dominados y los olvidados —obreros, artesanos, mujeres, etc.—. En este ambiente, la renovación del equipo del *Dictionnaire* con la entrada de jóvenes historiadores favoreció la penetración de nuevas sensibilidades culturales y políticas que dieron un mayor espacio a los itinerarios de los más modestos de la historia: las mujeres y los trabajadores extranjeros comenzaron a aparecer tímidamente en las columnas del *Maitron*.

Los criterios que guiaron la selección de las biografías se presentaron en la introducción de cada serie y variaron según los periodos. El resultado de todo ello fue un fuerte impulso a la investigación histórica que permitió establecer una tipología del militante. El primer periodo abordó el nacimiento del movimiento obrero francés, esto es, desde la Revolución Francesa hasta la fundación de la I Internacional (1789-1864). Se escogieron a todos aquellos que habían luchado, realizando un acto o formulando una opinión, para mejorar

moitié du XIX^e siècle», *Le Mouvement Social*, 33-34, octubre de 1960-marzo de 1961, pp. 67-86.

²¹ MAITRON, J., y PENNETIER, Cl. (dirs.): «Avant-propos», *Première période*, t. 1, Paris, Éditions Ouvrières, 1964, p. 15.

la suerte de las clases más necesitadas. Se optó por todos aquellos que habían intentado organizar o emancipar a la clase obrera, o bien dotarla de una ideología o de unos objetivos. Se tenía que atender también a todas las influencias que recibió el naciente movimiento obrero. Junto a las grandes figuras de la Revolución Francesa, aparecieron los saint-simonianos, los miembros de las sociedades republicanas, las primeras militantes feministas y los luchadores en las jornadas de 1848. Se dejó también un espacio para los poetas obreros y los católicos sociales. En total, fueron 14.549 noticias que configuraron la noción de militante. El segundo periodo (1864-1871), marco cronológico más reducido, se centró en los dos acontecimientos que forjaron el movimiento obrero: la formación de la I Internacional y la Comuna. Se trataba de 22.831 noticias de los protagonistas de estos acontecimientos, además de los dirigentes de asociaciones obreras y de movimientos cooperativos. El tercer periodo abarcó desde la represión de la Comuna hasta el estallido de la Gran Guerra (1871-1914), periodo que se caracterizó por el desarrollo del movimiento obrero. Con su consolidación y con la formación de sus grandes tendencias, las nociones de continuidad y de responsabilidad centraron la definición de lo que era un militante. Es por ello que fueron sistemáticamente retenidos todos los delegados a los congresos sindicales y socialistas, además de los cristianos sociales, los anarquistas, los cooperativistas, los intelectuales y los artistas comprometidos. En total, fueron 12.427 noticias que mostraron la diversidad regional, profesional e ideológica del movimiento obrero. El último periodo (1914-1939) resultó más delicado de abordar, en la medida en que aún vivían algunos de sus protagonistas. La extensión y diversificación del movimiento obrero y la importancia social y política del Frente Popular permitieron establecer 56.666 noticias de hombres y mujeres pertenecientes a todas las corrientes de pensamiento, desde los anarquistas a los cristianos sociales, pasando por comunistas, socialistas o sindicalistas. Este incremento sustancial respecto a otros periodos exigió una elección de biografías más estricta para evitar una inflación de noticias. Los intelectuales ocuparon un lugar relevante en el periodo de entreguerras y se dedicó una especial atención a los voluntarios de las Brigadas Internacionales.

Estos criterios de selección no estuvieron exentos de críticas. Para los más militantes, no se centraban en la clase obrera y dejaban lugar a los representantes de las clases medias. Efectivamente, había

un gran número de docentes y funcionarios, pero sus biografías aparecían en el *Dictionnaire*, no como representantes de las clases medias, sino por sus relaciones con el movimiento obrero. Para otros, por el contrario, no se dejaba el suficiente espacio para el resto de los actores sociales no vinculados exclusivamente con la clase obrera. Una de las críticas más duras procedió de la pluma de Claude Harmel que criticó la base misma de la obra: Jean Maitron había defendido una visión amplia del movimiento obrero, quería que éste comprendiera tanto a trabajadores manuales como a intelectuales, pero, para Harmel, la inclusión de estos últimos desvirtuaba el concepto de movimiento obrero. Además, criticaba la mayoritaria presencia de socialistas: se podía ser obrero sin ser socialista y, al contrario, se podía ser socialista sin ser obrero. A su juicio, el *DBMOF* se debía llamar Diccionario biográfico del movimiento obrero y socialista francés, pues daba cabida a miles de personas que no habían sido obreros sino socialistas. En opinión de Harmel, el *Dictionnaire* identificaba al movimiento obrero con el socialismo y dejaba de lado a los militantes obreros no socialistas. De las críticas de Harmel se deducía una acusación de partidismo político al considerar que quienes habían elaborado el *Maitron* habían reconstruido el pasado en función de sus propios intereses ideológicos²².

En el *Dictionnaire* aparecen también las no siempre fáciles relaciones entre el movimiento obrero y el feminismo. Desde hacía tiempo se había querido redactar un diccionario de mujeres vinculadas al movimiento obrero, pero las dificultades que entrañaba la realización de este tipo de obra —la insuficiencia de fuentes y el escaso interés de los historiadores— no lo habían permitido. Fue en el *DBMOF* donde se recogió un buen número de biografías de mujeres. Gracias a la evolución historiográfica francesa y al progreso de la «*histoire des femmes*», concretado en el trabajo de historiadoras como Michelle Perrot, el *Dictionnaire* dio cabida al itinerario biográfico de mujeres, de trabajadoras y de feministas. El *Maitron* se convirtió en una de las fuentes más ricas para el conocimiento de la labor de la mujer en el movimiento obrero. En concreto, entre el 2 y el 5 por 100 de sus noticias, según los volúmenes, está ocupado por biografías de

²² HARMEL, Cl.: «Sur quelques déficiences du *Maitron*», *Cahiers d'histoire sociale*, 1, otoño de 1993, pp. 9-23. Cl. Harmel: secretario del Institut d'Histoire Sociale entre 1976 y 1983, es miembro de su Consejo Científico. Fue también director de *Est-Oest, Etudes Sociales et Syndicales* y del Institut Supérieur du Travail.

mujeres. Pese a este escaso porcentaje, se constató que el nivel de información era comparable al de los hombres y que de los periodos cronológicos cubiertos destacaba el Frente Popular. Respecto a la tendencia política de las biografiadas, cien militantes —más de la mitad (53 por 100)— eran comunistas y sólo dieciseis socialistas. Esta destacada presencia de la extrema izquierda se reforzaba con la presencia de disidentes del PCF (8 por 100), del Parti Socialiste (2 por 100), de anarquistas (5 por 100) y de sindicalistas revolucionarios (1 por 100). La pertenencia sindical daba, sin embargo, una imagen más diversificada. En primer lugar, llamaba la atención el número de sindicalistas cristianas —cinco veces más que los hombres—. Por otra parte, la elevada representación de mujeres integrantes de los sindicatos de la enseñanza sugería que el análisis de las militancias sindicales no podía separarse del de las categorías socio-profesionales. Las militantes tenían un capital escolar y un nivel superior al de los hombres. Ellas se afirmaban, a la vez, por su trabajo y por su acción social, sindical o política²³.

La dimensión internacional: el *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier International*

Los autores del *Dictionnaire* se fijaron entre sus objetivos poner a disposición del público francófono una serie de obras sobre el movimiento obrero de otros países. La elaboración de estos diccionarios biográficos fue una tarea larga y compleja. Muchos proyectos, iniciados en la década de los setenta, no vieron la luz hasta los años ochenta y noventa. El caso del diccionario biográfico belga reflejó bien estas dificultades. En los años setenta, y bajo responsabilidad del profesor John Bartier de la Universidad Libre de Bélgica, se realizó un primer intento por elaborar un diccionario sobre las principales personalidades del movimiento obrero belga. En 1979, Jean Puissant retomó este proyecto en el seno del Centre Universitaire

²³ La información en PENNETIER, Cl.: «Lire le Maitron», en el número especial de *Le Mouvement Social*, suplemento del núm. 144, octubre-noviembre de 1988, pp. 95-110, en las pp. 108-109. Sobre las mujeres y el *Dictionnaire*, BARD, Ch.: «À la recherche des diversités féministes dans le *Dictionnaire*», pp. 243-256, y LOISEAU, D.: «Les militantes de l'ombre: femmes de militants», pp. 257-270; ambos capítulos en DREYFUS, M.; PENNETIER, Cl., y VIET-DEPAULE, N. (dirs.): *op. cit.*

d'Histoire Contemporaine que se había destacado por la publicación de numerosas fuentes, entre ellas algunas referidas al movimiento obrero. La reforma federal de las instituciones belgas puso fin a este centro, pero este proyecto no fue abandonado, sino que lo retomó Jean Neuville, director de la colección «Histoire du mouvement ouvrier en Belgique», en las Éditions Vie Ouvrière de Bruselas. La muerte de Neuville comprometió de nuevo el futuro del diccionario hasta que un equipo, dirigido por Jean Puissant, prosiguió y finalizó las investigaciones²⁴.

Con la ayuda de Georges Haupt, un gran conocedor del movimiento obrero internacional, Jean Maitron puso en marcha una primera fase de publicación que se inició con un diccionario biográfico sobre Austria. Fue una obra colectiva realizada por Yvon Bourdet, Georges Haupt, Félix Kreissler y Herbert Steiner. En ella se estudiaron las biografías de los integrantes de las diferentes familias del movimiento obrero austriaco²⁵. Un nuevo diccionario se dedicó a Gran Bretaña, obra de la que existen dos versiones, una en lengua inglesa que es el *Dictionary of Labour Biography* y comprende siete tomos publicados en Londres entre 1972 y 1984, y otra en francés que está compuesta por dos tomos que fueron el resultado de la adaptación de la versión inglesa realizada por François Bédarida²⁶.

Las estrechas relaciones entre Francia y Alemania, así como los vínculos mantenidos entre los historiadores de ambos países, favorecieron la elaboración de un diccionario biográfico del movimiento obrero alemán. Para evitar las discrepancias entre los historiadores de los dos Estados alemanes entonces existentes, Jacques Droz, especialista en el movimiento obrero alemán y encargado de la dirección de este diccionario, se rodeó únicamente de historiadores franceses: Pierre Aycoberry, Gilbert Badia, Alian Boyer, Pierre Broué, Annelise Calledé-Spaethe, Marie-Louise Georgen, Serge Cosseron, Jacques Grandjonc, Irène Petit, Alian Ruiz y Claudie Weill. El propósito de este diccionario fue cubrir el vacío existente, ya que no había

²⁴ NEUVILLE, J. (dir.): *Le Dictionnaire Biographique des militants belges*, t. I, A-B, Bruselas, Éditions Vie Ouvrière, 1995.

²⁵ HAUPT, G. (dir.): *op. cit.*

²⁶ BELLAMY, J. M.; SAVILLE, J. (dirs.): *Dictionary of Labour Biography*, 2 vols., Londres, Macmillan, 1972-1984. BELLAMY, J. M.; MARTIN, D., y SAVILLE, J. (dirs.): *op. cit.*. Esta última obra adaptada e introducida por François Bédarida y traducida por Renée Bédarida.

una obra satisfactoria en esta materia²⁷. Gracias al trabajo de esta docena de germanistas se ofreció, a partir del contenido de las biografías, un estudio de la evolución del movimiento obrero alemán desde sus orígenes, marcados por Marx, Engels y Lasalle, hasta el presente²⁸.

Pero el proyecto del *Dictionnaire Biographique du Mouvement Ouvrier International* (DBMOI) no se circunscribió únicamente al ámbito europeo. Se abarcaron espacios geográficos hasta entonces marginales. Se decidió publicar un diccionario sobre Japón cuya realización representó un éxito de la cooperación universitaria internacional. La empresa fue impulsada por Jean Maitron y Georges Haupt que acordaron con el profesor Shiota Shôbei, miembro fundador de la Sociedad japonesa de historia del movimiento obrero, la constitución de un equipo de investigadores que reunieran los materiales necesarios para la realización de este diccionario biográfico sobre el movimiento obrero japonés. Este proyecto respondía al desarrollo que habían experimentado en Japón las investigaciones sobre la historia del movimiento obrero y de los movimientos sociales como parte integrante y fundamental de su historia contemporánea. Por otra parte, se pretendía rellenar una importante laguna, ya que, hasta ese momento, la historia del movimiento obrero japonés había permanecido casi ignorada por la historiografía occidental. Todo ello impulsó la realización de este diccionario que, en dos volúmenes, reunió quinientas noticias sobre la clase obrera japonesa²⁹.

Otro proyecto largamente ansiado por los directores del *Dictionnaire* fue la realización de un volumen dedicado a China. Esta idea no era nueva para los historiadores franceses, entre los que existían destacados sinólogos. Ya a principios de los años sesenta, cuando

²⁷ El *Biographisches Lexikon*, publicado por el Instituto del marxismo-leninismo de Berlín-Este en 1970, era, en parte, un alegato contra el partido social-demócrata. Otros estudios sirvieron parcialmente de base para el nuevo diccionario como los trabajos sobre la historia del movimiento obrero alemán del Archiv für Sozialgeschichte, redactados principalmente por Dieter Dowe, Kurt Klotzbach, Klaus Tenfelde y Gerhard A. Ritter que permitían conocer la acción de destacados personajes. También se contaba con la riqueza de: RÖDER, W. (dir.): *Handbuch der deutschsprachigen Emigration nach 1933*, Múnich, Institut für Zeitgeschichte München, 1980-1983, diccionario biográfico donde aparecían los principales militantes obreros y los teóricos que habían luchado contra el fascismo.

²⁸ DROZ, J. (dir.): *op. cit.*

²⁹ SHÔBEI, S. (dir.): *op. cit.*

Jean Chesneaux elaboraba su tesis doctoral, éste había pensado en la posibilidad de escribir un diccionario biográfico de los militantes obreros chinos³⁰. Sin embargo, esta idea no se llevó a la práctica hasta décadas más tarde. El diccionario sobre China se inició en 1972 y su realización fue confiada a un equipo de sinólogos franceses —Jean-Luc Domenach, François Godement, Jacques Manent y Alain Roux— agrupados alrededor de los directores Lucien Bianco e Yves Chevrier. Al igual que había sucedido durante la elaboración del *DBMOF* los autores de este volumen, especialistas en la materia, contaron con materiales procedentes de sus propias investigaciones: Lucien Bianco sobre los movimientos campesinos, Yves Chevrier sobre la elite intelectual, Jean Luc Domenach sobre el Henan y Alain Roux sobre los militantes de Sanghai. Además, se contaba con la ventaja de que algunos de los biografiados, hombres que realizaron la revolución popular y que crearon el nuevo orden comunista, se habían formado en Francia³¹.

En los últimos años se han publicado nuevos diccionarios. En 1998 apareció un ejemplar dedicado a Marruecos, volumen que se incluía dentro de un ambicioso proyecto dirigido por René Gallissot que quería comprender a los distintos países que conforman el Magreb. A partir de las entradas ya publicadas en el *DBMOF* sobre el movimiento obrero francés en sus antiguas colonias, se pretendía configurar un auténtico diccionario sobre el Magreb. Tres años más tarde, con la colaboración de importantes especialistas —Michel Dreyfus, Claude Pennetier, Brigitte Studes, Henri Wehenkel y Serge Wolikow—, y beneficiado por la parcial apertura de los archivos soviéticos, apareció un volumen que ofreció las biografías de quinientos militantes de la Internacional Comunista en los países francófonos —Francia, Suiza, Bélgica y Luxemburgo—. De nuevo el ámbito francófono, esta vez referido a los Estados Unidos, fue el objetivo de *La Sociale en Amérique. Dictionnaire Biographique du Mouvement Social Francophone aux États-Unis, 1848-1922*, trabajo colectivo de inves-

³⁰ J. CHESNEAUX defendió en la Sorbona (junio de 1962), una tesis pionera sobre la historia del movimiento obrero chino. En su tesis complementaria, *Matériaux sur le mouvement ouvrier chinois de 1919 à 1927* (Paris, Mouton, 1962), reunió materiales que proporcionaron una serie de valiosos documentos debidamente traducidos y comentados. En su tesis principal, *Recherches sur l'histoire du mouvement ouvrier chinois de 1919 à 1927* (Paris, Mouton, 1962), se centró en el estudio del proletariado industrial y de su movimiento organizado.

³¹ BIANCO, L., y CHEVRIER, Y. (dirs.): *op. cit.*

tigadores franceses y estadounidenses dirigidos por Michel Cordillet, que reagrupa miles de noticias biográficas de refugiados y exiliados de lengua francesa en los Estados Unidos que estuvieron implicados en la historia del movimiento social estadounidense entre 1848 y 1922.

Por último, en España, y tomando como modelos el *DBMOF* y el *Dizionario biografico* dirigido por Franco Andreucci y Tommaso Detti, se ha publicado el *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, dirigido por M.^a Teresa Martínez de Sans y Pelai Pagès Blanch³². Este diccionario es el resultado de diez años de trabajo de un equipo de investigación. Según la que llama «unidad cultural y lingüística», comprende no sólo a Cataluña, sino también a las demás comunidades de lengua catalana —País Valenciano, Islas Baleares y la franja aragonesa de habla catalana—, salvo el departamento de los Pirineos-Orientales. Contiene, aproximadamente, doce mil noticias y abarca desde los años cuarenta del siglo XIX hasta la muerte del general Franco en 1975³³.

Los nuevos aires historiográficos: el desarrollo de la prosopografía

Durante la elaboración del *DBMOF*, la historiografía francesa experimentó importantes transformaciones, cambios que influyeron en el propio desarrollo del *Dictionnaire*. En sus comienzos, el proyecto

³² ANDREUCCI, F., y DETTI, T. (dirs.): *Il movimento operaio italiano. Dizionario biografico. 1853-1943*, 5 vols., Roma, Editore Riuniti, 1975-1978. Supera ampliamente el millar de entradas biográficas y muestra cierto desinterés por las figuras que no se pueden catalogar en los esquemas tradicionales del movimiento obrero, al tiempo que es escasa la presencia de mujeres —representan menos del 4 por 100—, pese a haber contado con la colaboración de Franca Pieroni Bortolotti, historiadora y militante del movimiento feminista italiano.

³³ AYACHE, A. (dir.): *op. cit.* GOTOVITCH, J., y NARINSKI, M. (dirs.): *Komintern: l'Histoire et les hommes. Dictionnaire Biographique de l'Internationale Communiste*, Paris, Éditions de l'Atelier, 2001. CORDILLOT, M. (dir.): *La Sociale en Amérique. Dictionnaire Biographique du Mouvement Social Francophone aux États-Unis, 1848-1922*, Paris, Éditions de l'Atelier, 2002. MARTINEZ DE SANS, M.^a T., y PAGES, P. (dir.): *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000. La revista *Matériaux pour l'histoire de notre temps. L'Internationale des Dictionnaires*, 34, enero-junio de 1994; publicó un número monográfico dedicado a las nacionalidades diferentes de la francesa en el seno del *DBMOF* y a distintos aspectos internacionales del mismo. También se analizó la biografía colectiva y se informó sobre algunos de los diversos proyectos de diccionarios biográficos del movimiento obrero de otros países.

había sido criticado por los sectores más innovadores, representados por la historia económica y social de los *Annales* y del modelo «labroussien», por considerar que se trataba de un clásico trabajo de biografías, género entonces desprestigiado. Fuertemente influidos por el modelo estructuralista, la desconfianza hacia el sujeto llevó a privilegiar la investigación de factores explicativos que superaban el marco de la voluntad humana. A causa de esta marginación del género biográfico, el *Dictionnaire* no suscitó, en sus primeros años, un gran entusiasmo entre los medios científicos. Además, el proyecto se había puesto en marcha en plena Guerra Fría, época en la que la historia del movimiento obrero era instrumentalizada por unos e ignorada por otros.

Sin embargo, años más tarde, la biografía renació. En reacción contra la llamada deshumanización de los trabajos históricos, y en un momento de fragmentación de los *Annales*, la biografía salió de la marginación en la que se encontraba. La historia de los anteriores *Annales* y del modelo «labroussien», que «*laisait peu de place à la liberté des acteurs*», cedió su lugar a nuevas inquietudes historiográficas³⁴. El actor retornó a los trabajos históricos y, con él, se desarrolló la biografía colectiva. Este retorno de la biografía, conjugado con la pasión por la recuperación de la memoria, dio alas a la empresa del *Dictionnaire*, que cobró una destacada relevancia en la opinión pública. Los medios de comunicación, que hasta entonces apenas se habían hecho eco de su existencia, le abrieron sus puertas. *France-Culture* llevó a cabo numerosas emisiones sobre Jean Maitron y el *Dictionnaire*; igualmente, la televisión informó sobre este proyecto enciclopédico. El Coloquio de Milán, celebrado a iniciativa de las fundaciones Brodolini y Feltrinelli en enero de 1984, testimonió el eco internacional que adquirió esta empresa. En esta reunión se dieron a conocer los trabajos biográficos sobre la historia obrera y se debatió sobre la posibilidad de pasar, a través de los diccionarios colectivos,

³⁴ Al respecto, Cl. Pennetier considera que, aunque el *Dictionnaire* surgió en el momento de mayor apogeo de E. Labrousse, es cierto que le debe poco a éste y que Labrousse no celebró su éxito sino tardíamente. Esta opinión en PENNETIER, Cl.: «Singulier-pluriel: la biographie se cherche. L'exemple de l'histoire ouvrière», en WOLKOW, S. (dir.): *Écrire des vies. Biographie et mouvement ouvrier XIXe-XXe siècles, Cahiers de l'IHC*, 1, 1994. El entrecomillado en PROST, A.: *Douze leçons sur l'histoire*, Paris, Seuil, 1996, p. 230.

de la historia individual al estudio de los movimientos y organizaciones sociales³⁵.

En 1976, el sociólogo Yvon Bourdet destacó la importancia de los diccionarios biográficos del movimiento obrero para el estudio del mismo. Bourdet pensaba en la utilidad del análisis cuantitativo ya que el tratamiento informatizado de miles de informaciones podía aportar importantes conclusiones³⁶. Efectivamente, la acumulación de miles de datos individuales va a permitir la renovación de los estudios, si bien no será, como pensaba Bourdet, a través del simple tratamiento estadístico de las fuentes, sino por el desarrollo del enfoque prosopográfico. De la mano del afianzamiento de la prosopografía, el *Dictionnaire* tomó un nuevo impulso y se situó en el centro de un debate innovador. Así, Michelle Perrot destaca la utilidad del *Dictionnaire* para construir biografías colectivas, ya sean éstas de inspiración política, sindical, feminista e, incluso, religiosa³⁷. Desde el punto de vista metodológico, la prosopografía, que busca el conocimiento general a través del estudio de un conjunto de biografías individuales, reposa sobre la confrontación de itinerarios individuales que conforman un corpus —conjunto de biografías— coherente. Fundada en aproximaciones tipológicas y comparativas, la prosopografía, aplicada a la historia obrera, relaciona las biografías individuales para obtener, más allá de los trazos comunes fácilmente observables, los factores discriminantes sociales, generacionales y culturales que explican la diversidad de las militancias, las prácticas y los comportamientos.

En un principio, las biografías del *Dictionnaire* no fueron concebidas como noticias prosopográficas. Por ello, aunque la labor de agrupar biografías era relativamente sencilla cuando el marco de aná-

³⁵ El Coloquio de Milán de 1984 dio lugar a la publicación de la obra GIANNOTTI, F. (dir.): *Storie individuali e movimenti collettivi. Il dizionario biografico del movimento operaio*, Milán, Franco Angeli, 1988. Un nuevo evento en el que se reconoce el prestigio cobrado por el *Dictionnaire* fue el coloquio internacional «Les Dictionnaires biographiques du mouvement ouvrier: lectures, exploitations, apports à l'historiographie», organizado por la Universidad de París I y con el concurso del CNRS (22-24 de noviembre de 1993). La mayor parte de las actas de este coloquio han sido publicadas en «L'Internationale des dictionnaires», número especial de *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, 34, enero-junio de 1994.

³⁶ BOURDET, Y.: *Qu'est-ce qui fait courir les militants? Analyse sociologique des motivations et des comportements*, París, Penser/Stock 2, 1976. La idea del tratamiento estadístico de los diccionarios biográficos del movimiento obrero en las pp. 69-70.

³⁷ PERROT, M.: «Le *Dictionnaire* comme lieu de mémoire», en DREYFUS, M.; PENNETIER, Cl., y VIET-DEPAULE, N. (dirs.): *op. cit.*, pp. 14-20.

lisis era, por ejemplo, el geográfico, esta operación se complicaba cuando se trataba de mujeres o de militantes de tal o cual profesión. El triunfo de la prosopografía llevó a implantar en el proyecto del *Dictionnaire* el método sociobiográfico que puso en marcha las múltiples formas de observación de las biografías, utilizando los utensilios de los historiadores y de los sociólogos para delimitar la parte individual y colectiva de los movimientos sociales. Un diccionario que reagrupase varios millares de entradas biográficas podía proporcionar una mirada más detallada sobre cuestiones relativas a procesos sociales o políticos complejos. Así, a través del análisis de las biografías de un mismo grupo, ciertos corpus de esta obra se analizaron desde la perspectiva prosopográfica. Se estudiaron los personajes que estaban relacionados con algún acontecimiento fundamental. Fue el caso de los voluntarios franceses en España. En el *Dictionnaire* aparecían las biografías de alrededor de 4.000 miembros de las Brigadas Internacionales. La apertura de los archivos de Moscú permitió a Rémi Skoutelsky enriquecer y renovar el conocimiento de los brigadistas franceses³⁸.

En otras ocasiones, los biografiados fueron estudiados por su pertenencia a un determinado grupo profesional, como en el caso de los obreros del libro y los «*gaziers-électriciens*». Los obreros del libro y su federación fueron los protagonistas de una obra coordinada por Madeleine Rebérioux, en la que colaboraron Jean-Louis Robert, Joëlle Decot, Frédérique Barre y Jean-François Michel: *Les ouvriers du livre et leur fédération. Un centenaire, 1881-1981*. Se trató de un ensayo histórico que se redactó con ocasión del centenario de la FFTL, una de las más antiguas federaciones sindicales francesas. La obra, que estudió cómo los trabajadores del libro habían organizado su fuerza sindical y creado su federación, se organizó en tres partes: una historia sobre los temas más destacados en los que se inscribía la cultura obrera de este sector, una historia de los orígenes y evolución de su sindicalismo y una presentación de las secciones locales y de los sindicatos que constituía la federación³⁹. Años más tarde, se publicó un volumen sobre los «*gaziers-électriciens*» que, dirigido por Michel Dreyfus, contó con la cooperación de las organi-

³⁸ SKOUTELSKY, R.: «Combattants et militants. Prosopographie de 9.000 volontiers français des Brigades internationales: premiers résultats d'un enquête», en DREYFUS, M.; PENNETIER, Cl., y VIET-DEPAULE, N. (dirs.): *op. cit.*, pp. 91-104.

³⁹ REBÉRIOUX, M. (coord.): *Les ouvriers du livre et leur fédération. Un centenaire, 1881-1981*, París, Temps Actuels, 1981.

zaciones sindicales y patronales. El libro se realizó a partir de las biografías contenidas en el *DBMOF* y de las nuevas investigaciones sobre los responsables de las organizaciones sindicales entre 1940 y 1968. Se presentaron las biografías de 2.000 militantes de ambas profesiones y se destacó el carácter pionero de su sindicalismo, la intensa actividad de sus organizaciones sindicales y su toma de conciencia respecto a la importancia de las actuaciones sociales⁴⁰.

En 1993, el equipo del *Dictionnaire*, bajo la dirección de Claude Penneretier, impulsado por Michel Dreyfus y Nicole Racine, y con el refuerzo de Jean-Louis Panné y Nathalie Viet-Depaule, llevó a término el proyecto. El *DBMOF*, en cuanto al plazo cronológico marcado de 1939, quedó terminado con la aparición del volumen 43⁴¹. Jean Maitron no llegó a ver la empresa terminada. Murió sin poder leer la biografía sobre su padre, Marius Maitron, antiguo maestro y director en la escuela de Pouilly-sur-Loire, ni su propia biografía, ya que, como su padre, fue, a la vez que historiador, militante. La finalización de esta primera gran fase del *Dictionnaire* fue el premio a la constancia de más de cuarenta años de trabajo colectivo:

«*Quelle victoire pour ce témoin de notre société industrielle, pour ce monument qu'un peu partout on appelle le Maitron!*»⁴².

Con el fin de completar la ingente labor realizada, se publicó un nuevo volumen, el 44, con el título de *Biographies Nouvelles*, bajo la dirección de Michel Cordillot, Claude Penneretier y Jean Risacher, y en el que colaboraron un grupo de más de sesenta investigadores que aportaron 226 nuevas biografías⁴³. En la actualidad, se sigue trabajando sobre la base del *Dictionnaire* y hay nuevos y ambiciosos proyectos en marcha como la elaboración de un nuevo periodo que abarque desde 1940 a 1968 y en el que, bajo la dirección de Claude Penneretier y en versión CD-Rom, está previsto recoger 25.000 noticias.

⁴⁰ DREYFUS, M. (dir.): *Gaziers-électriciens*, París, Éditions de l'Atelier, 1996.

⁴¹ La llegada al poder de la izquierda, a principios de los años ochenta, impulsó la finalización del *Dictionnaire*. La izquierda francesa simpatizaba con este proyecto que recuperaba una parte fundamental de su memoria histórica. Cuando se publicó el cuarto periodo, el propio François Mitterrand saludó al *Dictionnaire* y a Maitron en la inauguración del Salon du Livre.

⁴² REBERIOUX, M.: «Editorial. Le Dictionnaire est achevé», *Le Mouvement Social*, 163, abril-junio de 1993, pp. 3-6, p. 3.

⁴³ CORDILLOT, M.; PENNETIER, C., y RISACHER, J. (dirs.): *op. cit.*

